

20
cts



Janet
Gaynor

la pantatta

LA PANTALLA. Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos. Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20, Madrid. - Teléfono 19580. - Aportado 8015. Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40. Propietario: LUIS MONTIEL. Director: ANTONIO BARBERO.

Pantalla madrileña

La contestación dada por el Director general de Industria a la pregunta que sobre la cuestión de la protección a la cinematografía nacional le fué dirigida desde estas columnas, ha dejado a los interesados en el asunto más confusos aún de lo que estaban. Solicitaban éstos, por inducción de su valor, un avance, una aclaración que limpiara la atmósfera, viciada por las especulaciones; y el Director general de Industria ha contestado así:

"Dentro de dos meses se dará la solución. Hay que meditar mucho... Lo que puedo asegurar es que veo con gran cariño la cuestión..."

Respuesta discrecional; y discreción aneja a su personalidad y a su cargo, que en este caso, más que en otros, han de codearse de toda sobriedad de concepto, premeditadamente dilato en su exposición para que no motive ingerencias.

Para también hemos de decir que, seguramente, los interesados en el problema preferían seguir viviendo en su torre de marfil, rodeada de un ejército de atronadoras fantasmas, que ahora, como el encantamiento, vivir al raso, atormentados igualmente por el mismo torbellino nublado.

Nos aseguran que muy en breve la entidad constituida, para edición de películas, por los señores *Alcalá* y *Torrejosa*, comenzará sus trabajos de impresión.

A la llegar la época actual se habilitan las "terrazas" de los locales de proyección.

Y una duda nos asalta: ¿se habilitan las "terrazas" o los "terrazos"? El diccionario no nos lo resuelve; consideramos casi sinónimas dichas palabras.

Sin embargo, el uso las diferencia. Siempre hemos considerado como "terrazo" a la parte alta y descubierta de un edificio, desde cuyo lugar se alcanza con la vista una gran extensión de terreno o de espacio; y, en contraposición, hemos llamado terraza a un saliente del edificio, generalmente techado, y que no precisaba en contrarse a una determinada altura sobre el nivel del suelo. Por eso se denominan "terrazas" a los balcones amplios de las construcciones colocados, por ejemplo, sobre el mar, o al espacio de una acera que, amparado por un toldo y limitado por unos arbustos, es lugar de descanso en los días estivales.

Las "terrazas" tienen siempre una orientación deter-

minada; los "terrazos" tienen como orientación única el norte.

Por todas estas razones, nos pronunciamos en favor de la palabra "terrazo", en sustitución de la de "terrazas". Y en consecuencia modificamos el párrafo primero de este apartado, en la forma lógica: "Se han habilitado los terrazos de los locales de proyección."

A mediados de la temporada actual dimos la noticia de que la Empresa "Cinco", poseedora de buen número de locales de proyección—especialmente en la región catalana—, pensaba extender su radio de influencia hacia la región central. En aquel entonces se decía que para llevar su proyecto a la práctica necesitaba de una suma de veinticinco millones de pesetas.

Las ideas no tuvieron realidad, y "Cinco" continuó ejerciendo su acción en el circuito primitivamente establecido.

Pero ahora se insiste de nuevo, y con verdadera tesón, en que la "Cinco" ocupará pronto un puesto en el gran espectáculo cinematográfico de Madrid.

Para ser que dos Empresas muy fuertes de esta Corte—la una con cuatro locales y la otra con cinco—, se hallan en negociaciones y conferencias con la entidad catalana.

Si el asunto llega a buen fin, la "Cinco" contará en la Corte con nueve salones de proyección para comenzar su campaña.

Simultáneamente, se asegura también que las demás Empresas se preparan a adoptar posiciones de defensa en el aspecto mercantil, por si el resultado de la fusión les afectase comercialmente.

Si todos estos rumores, que, como decimos, se vienen propagando de un modo insistente, tuviesen una confirmación, nos hallaríamos en uno de los momentos más interesantes de la vida general cinematográfica madrileña.

La cuestión del cine parlante va teniendo unas ramificaciones, llamémoslas así, un poco peligrosas. Sabemos de un "inventor" que ha descubierto un sistema, al que denominamos "Cine sincrónico hablado", capaz de arrasar una revolución; pero una revolución de verdad, con intervención de la fuerza armada y todo.

El invento consiste en contratar a unos cuantos cómicos parados, y después de haberlos hecho aprender unas parlamentos "sincronizados" con unas películas al loc, llevarlos en tournée con las sociedades cinémas.

Los cómicos se situarán detrás de la pantalla, provistos de megafonios, y en los momentos "hablados" leerán un parrillito perfectamente sincronizado con el film.

Esto, que a primera vista parece otro "inventor", no tardaremos en admirarlo en Madrid, con permiso de la autoridad.

Justo Bache lleva muy avanzados los trabajos de impresión de *El rey que robó*.

En relación con esta película hemos de hacer un comentario.

Mientras todos los editores esperan la resolución del asunto de la protección a la cinematografía nacional, esta razón social, conguetada por el derecho profético y por nuestro compañero en la Prensa José Ferra, ajena a toda clase de presunciones, está realizando una labor meritoria por lo exemplar. Labor de romanza en las propias fuerzas, sin esperanzas de extraños auxilios; labor que no dudamos tenga el triunfador resultado a que por su firmeza tiene derecho.

En distribuciones andan parcos este año en pruebas de cintas. No es que seamos partidarios de tales exhibiciones, y sobre todo en forma experimental; a teatro robamos; pero es que se nos hace un trato extraño que habiendo películas para la temporada venidera, como *Páralo*, *El patriota*, *La zenda del sé*, etcétera, no se hayan "movido" un poco esos títulos y sus asuntos.

Y una vez extraña más no conviene en prueba el "verdadero" cine parlante, sobre el que tan contradictorias opiniones se han emitido.

Es muy probable que una casa norteamericana hace tiempo establecida en España edite una cinta de asunto nacional, y con la cooperación de artistas peninsulares, como prueba; para más tarde ampliar el radio de producción si el interés tuviese halagador resultado.



LA BUENA Y JUVENIL JOHNDUNE DUNE APRENDIENDO A MANEJAR EL ARCO. SU PROFESOR ES EL VIEJO DEPORTE EN JOHN, ACTOR, NOVEL, ACTOR, A QUIEN AUGURAN GRANDES ÉXITOS



LA BELLA ACTRIZ BETTY COMPSO, QUE ACABA DE OBTENER UN ÉXITO EN EL FILM DON MUELES DE NUEVA YORK.

La producción nacional

Es evidente que una publicación moderna y libre de trabas que la liguen estrechamente a un programa absolutamente invariable, puede y debe ser en sus páginas ideas y apreciaciones distintas a las suyas propias, a las que forman—digámoslo así—la base de su ideología peculiar. Rotando, en esto, completamente de acuerdo con nuestro querido colega *Pulpito Film*, y, de conformidad con esta norma, acogidos en nuestras páginas la réplica que el señor Sobrevilla creyó oportuno dar a ciertas apreciaciones de D. Manuel de la Parra, pero ahora, y después de agradecer, como merece, las cariñosas frases que nos dedica el popular semanario barcelonés, vamos a concretar algunos puntos por nuestra cuenta para no perder la costumbre de apoyar sobre algo sólido nuestros razonamientos.

Afirma el señor de La Parra que no existe la producción nacional, porque, para serlo, "no basta que tenga español, director, elenco y pasaje españoles", y confiesa que esta rotunda declaración nos ha dejado, en momentos, perplejos. Pues, ¿qué más necesita una cinta para ser española? ¿Qué les falta a *La cruz de la Virgen*, a *Rosa de Madrid*, a *La hermana San Sulpicio*, a *Una aventura de cine*, a *Zolotina, el aventurero*, a *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, a tantas y tantas cintas cuya consideración se hacía invernadero para ser consideradas "producción nacional"? Serán malas o buenas, tendrán un valor absoluto o relativo; pero son genuina e indiscutiblemente españolas. Y aun en el caso de cintas como *El negro que tenía el alma blanca* o *La condesa María*, con alguna figura extranjera en el reparto, según siendo españolas, porque español es el asunto y el director y los intérpretes. ¿Deja de ser español nuestro inmortal *Quixote* cuando lo edita una casa extranjera? ¿Y no se incluyen entre la producción americana cintas como *El jardín de Alá*, rodada en Niza por el irlandés Rex Ingram, con un reparto en el que hallamos nombres tan poco americanos como Ivan Petrovich, Marcel Villert, Madame Piquette, Armand Delertré, Ben Sadour y Bébé Ben Salah?

En Francia, más chauvinista por excelencia, al promulgar en ley de "Cine-gentement", consideraron film francés de primera categoría aquel que tiene argumento, director, operadotes y ayudantes franceses y elenco francés con un porcentaje de primeras figuras extranjeras no superior al 25 por 100; para el film francés de segunda categoría se admitió un 50 por 100 de elementos extranjeros, incluso de dirección, y aun se admite la posibilidad de aumentar el porcentaje de intérpretes extranjeros cuando así lo requiera la marcha de la obra. El señor de La Parra, más exigente que los legisladores franceses, no considera española

una producción que sólo tiene de tal asunto, paisaje, director, operadotes, intérpretes e incluso ayudantes y compañías.

Nosotros, en cambio—seguramente las más serenos al juzgar ciertos errores de muchos films españoles—, afirmamos rotundamente que existe una industria cinematográfica nacional, todo lo imperfecta que quieran sus detractores; pero tan digna de estímulo y apoyo como la industria futura o quiescente—pongamos, por ejemplo—cuya existencia en España no niego nada, a pesar de su evidente inferioridad con relación a las industrias similares de California y Holanda. Y si esta industria no hubiera de ser hasta ahora la misma pencha de su existencia—es decir, si no se hubiera producido nunca una película española—, nosotros defenderíamos encarnizadamente la posibilidad de crearla desde sus más hondas cimientos, porque consideramos deber ineludible de toda nación, ansiosa de vivir, crear nuevas industrias y abrir nuevos horizontes a su expansión comercial. Negar no sólo la existencia de una producción cinematográfica nacional sino hasta la posibilidad de que llegue a existir algún día, es antipatriótico. Más aún: es suicida. Atendiendo a ese extraño criterio, no habría sido posible nosotros en España altos honores, porque, antes de tenerlos, recibíamos del extranjero—transformado en lingotes—el hierro de nuestras propias minas. ¿Debemos esperar también a que nos envíen nuestros pañales, nuestros tipos y nuestros costumbres, apreciados en el extranjero por unos extraños?

Asegura igualmente el señor de La Parra que la producción nacional no sale de uno o dos locales. Para refutar este aserto, bastaría la carta que a continuación publicamos, demostradora de cómo conoce y aprecia la producción española un extranjero radicado en Montevideo; pero, fieles a nuestra consigna de aportar hechos comprobados en apoyo de nuestras opiniones y para referencias únicamente a lo publicado en nuestras páginas, invitamos al redactor de *Presencia Cultural* a hojear, con nosotros, la colección de *LA PANTALLA*, y verá:

En nuestra "Cartelera" del núm. 2, página 27, que se proyectaba al mismo tiempo *El negro que tenía el alma blanca* en Buenos Aires, en Madrid y en Barcelona.

En nuestro núm. 10, y en la misma Sección, pag. 150, que *La hermana San Sulpicio* se exhibe, simultáneamente, en Madrid y Málaga, y *La condesa María* en Valencia y Vigo.

En el núm. 13, pag. 107, la producción española ocupa buena parte de la "Cartelera". *La condesa María*, en Madrid, Alcaide y Bilbao; en Madrid, también, *Fortilegio* y *El negro que tenía el alma blanca*; en San Sebastián, *El dorado Mayo* y *Rosa de Madrid*; en Badajoz, *La her-*

mana San Sulpicio y *Tierra incógnita*; en Oporto, *La Ma Ramona*.

En el núm. 12, pag. 223, continúa la invasión española: Madrid, *Una aventura de cine* y *La dulce fragancia*; Valencia y Bilbao, *La condesa María*; San Sebastián, *El negro que tenía el alma blanca*; Vigo, *La tierra del Castiberto*; Salamanca, *La tierra del Sol*.

¿A qué seguir? ¡No está suficientemente demostrado que los films españoles recorren todas las regiones de la Península y llegan, en muchos casos, a la lejana República y a las naciones hermanas de afuera los mares? Podríamos recordar todavía que *¡Viva Madrid, que es mi pueblo!*, fundamentalmente, indiscutiblemente española—, después de dar en el espectáculo de un importante cinema

madrileno más que cualquier superproducción extranjera, fue exhibida en otros varios locales de la Corte y recorre actualmente en triunfo las provincias españolas, y que *El negro que tenía el alma blanca* se exhibe recientemente en Ginebra, si bien algunos periódicos la disputaron portuguesa. Errores lamentables, que viene a reforzar nuestra creencia en la ineludible necesidad de organizar oficialmente la distribución y propaganda de los films españoles. Pero nos parece más útil ayudar, en la medida de nuestras fuerzas, a la organización—o creación, si así lo prefieren—de la industria cinematográfica nacional, que perder el tiempo en vanos y poco interesantes discusiones. No la dejemos sucumbir, mientras determinamos si son galgos o son podencos.

La cinematografía nacional en América del Sur

Una carta de Montevideo

"Espero de un momento a otra *LA PANTALLA*, y no tiene nada de la alegría con que aguardo la llegada de tan simpática revista, la mejor, a mi juicio, de todas las revistas españolas que vienen por aquí. Yo las sigo todas; pero, en general, se ocupan muy poco del cine nacional y todo lo que con él se relaciona, que es, precisamente, lo que me interesa.

"Le diré los motivos. Nací en Asturias, en Navia, zona de L'ampolmeo, y desde niño me he radicado en Montevideo con mi familia, que está muy vinculada con el comercio y la alta sociedad uruguaya. Tengo veinticuatro años, y siempre fui mi mayor ilusión dedicarme al cine; pero mi familia, especialmente mis hermanas, casadas con uruguayos ricos, se opuso siempre a que realizara mis ambiciones. Sin embargo, al terminar en Montevideo, hace un año, la "Valentino-Film", sin hacer caso de mi familia, entre a formar parte del elenco, llegando, en poco tiempo, a ocupar uno de los primeros puestos en la compañía, al lado de Nelson Graig, actor uruguayo muy conocido y extraordinariamente simpático. Adopté para el cine, el nombre de Ayala de Navia, y en las cuatro producciones que heven realizado tuve la buena fortuna de alcanzar la simpatía de los espectadores.

"Le digo todo esto, porque mi mayor deseo es trasladarme a España para trabajar a las órdenes de un director español. Ustedes se quejan y vapulean las producciones españolas, que tienen aquí gran éxito, y no saben lo flojo que es lo que se produce por estas tierras: mala dirección, peor fotografía, y, sin embargo, das dinero. Por eso los que tenemos un poco de ambición queremos ir al extranjero: yo, a mi patria, Nelson Graig, a Norteamérica; Manolita Cumbre, que es uruguayo, afirma que se va a Madrid el año que viene; otros meñan ir a Alemania...

"Quiero hablarle de las producciones españolas que la Prensa de mi patria tanto critica, sin duda por ser españolas, sin mirar que muchísimas americanas son bastante pobres, en todo y por todo. Si el público de mi patria no se da cuenta de eso, el de aquí sí lo comprende y las critica, viendo, en cambio, con agrado y entusiasmo las alemanas y españolas. Las películas españolas gustan cada día más, y especialmente las de Perito, que es tan buen director como cualquier americano. Aquí se han pasado estos últimos tiempos *Para toda la vida*, *Corazón, flor de Galicia*, *La Maliciosa* y *El negro que tenía el alma blanca*. Esta última alcanzó un éxito rotundo, echando por tierra la triste idea que tenía el público uruguayo de que en España no saben hacer más que películas de toros, precisamente las que menos gustan aquí. También han salido a retrescarse *La casa de la Tronca* y *Carrito de la Cruz*, dos grandes éxitos, y se anuncia para estos días *Luz de Mendo*.

"De los artistas, los que más me gustan son "Roquerío", Carmen Vianca y Conchita Piquez, que, con *El negro*, dejó chispitas a todas. En Buenos Aires se cuentan maravillas de Imperio Argentina en su interpretación de *La hermana San Sulpicio*. De ella, Parera, San Germán, "Pirulo", Fernandina, que gusta con locura a las uruguayas; Rivera y José Nieto, al que han visto en *La Maliciosa*.

ASTUR DE NAVIA."



NUESTRO COMPATRIOTA ASTUR DE NAVIA, QUE ACTÚA EN CINTAS URUGUAYAS, NOS COMUNICA SU ÉXITO ALCANZADO EN MONTEVIDEO EN VARIAS PRODUCCIONES ESPAÑOLAS.

Revisión de Cinema levantino

Películas
improyectadas

IV

Entre todo ese cúmulo de películas valencianas, ha habido una decena, por lo menos, que no han logrado presentarse en público. Sabemos de ofertas de dinero por estrenarse en alguno de los primeros salones de estreno; pero, así y todo, la Empresa, con muy buen acuerdo, ha desistido de ello. Es éste uno de los pocos gestos que hacen de agradecer al empresario, dispuesto siempre a aceptar como bueno todo cuanto pueda aportarle un negocio de taquilla, sin cuidarse de si la cinta merece o no presentarse.

No queremos decir, con esto, que estas mismas Empresas no hayan incluido en sus programas películas de inferior calidad y factura que las que quedaron ancladas. Lo ocurrido, estriba en que los editores no tuvieron la habilidad de sugerir al empresario, describiéndole unas valores falsos.

El *monte de Portaceli* fue la primera película fracasada en este sentido. Nosotros logramos verla y nos alegramos de su fracaso. Realmente, no merecía mejor suerte que la que ha tenido. Los elementos que la integran, irguéronse a sí mismos como genios, siendo solamente aprendices desaplicados. El director y protagonista—Ramón Orrico Vidal—no contaba en su haber artísticos más que con una deplorable actuación—como intérprete—en *Los martires del arroyo*. Y con estas condiciones, su fracaso es, más que lógico, deseable. El operador fue un ayudante del operador del otro film y la fotografía resultó francamente desastrosa. Del asunto pudo sacarse algún partido; pero con estos elementos directivos y de unos artistas (?) salidos de la Academia del Sr. Orrico, no podía esperarse un milagro salvador, precisamente.

El *monaguillo del Carmen*, *El plañe de las campanas* y *Buscando un terror*, fueron tres abortos cinematográficos, débiles al magín calentamiento de un iluso del cinema. Estos rollos surgieron de otro estudio: de Imperial Cinematográfica. El primer elemento era un hombre con humos desmesurados y escasas habilidades. Sus discípulos tenían una fe ciega en su genio y con él siguieron hasta que se convencieron de lo contrario. Su dinamismo le obligó a ser autor, director, protagonista, operador, revelador y epigrafiasta. Y de todo ello salió lo que debió salir: tres deplorables injertos cinematográficos que han contribuido eficazmente al desdoro del cinema levantino. Es cierto que los medios económicos con que contaba eran escasos. Nosotros pusimos nuestro buen deseo por ver alguna escena, y no pudimos hacerla porque hasta los empalmes estaban pésimamente realizados.

Sangre azul y sangre roja fue el producto de la Agrupación Cinematográfica Valenciana. Su asunto—descabellado—era demasiado complejo para ser realizado por personas completamente indocumentadas. Su fracaso también estaba escrito y también esta vez hubo que dar crédito al destino. No obstante, este film, entre los malos, era el menos malo. Tenía unos metros interesantes: los que presentaban las actividades de los Altos Hornos del puerto de Sagunto; pero, así y todo, estos momentos no pudieron contrarrestar el pésimo efecto del resto de la película. En ella hubiese buscado la forma de dar un "papelito" a cada alumno, y como éstos, en el período de la filmación, eran abundantisimos, se basó una serie

de episodios ajenos por completo al argumento de la película—para dar motivo a los artistas a que hicieran una demostración de sus aptitudes.

Los amores de un torero es el primer film por entregas que se ha editado. Estudio Film Chiquilín inició esta obra—en dos partes entonces—con el título *El Torero*. Desaparecido el estudio, cargó con él la Agrupación Cinematográfica Valenciana. Se buscó a Chaves para protagonista. Se le dio un nuevo título—*Amorosa y cañales*—y se alargó unos centenares de metros. Fracasado este segundo intento, se buscó otro protagonista—otro torero, Manolo Martínez—, se estrenó otro poco y se le dio el título—definitivo—*Los amores de un torero*. De todas estas combinaciones salió algo absurdo y pintoresco: mala fotografía, mala interpretación, asunto desahogado, incomprensible; dirección pésima. Es lo que creemos pueda realizarse en iguales metros igual

cantidad de incongruencias. El mejor director de films fracasaría de intentarlo. Esta cinta, como tantas otras, está dispuesta a esperar una nueva Inspección para ir al largo.

Gratitud es una comedia dramática en dos partes, dirigida artísticamente por José María Mueistany y robada por Juan Andrés. Sus intérpretes fueron José Gregori—autor del argumento—, Faustino Durana y María del Carmen Souza. También vimos esta película y también justificamos su posterior fracaso. No; realmente no merecía estrenarse.

Otro tanto podríamos decir de *El fin de Juanita o Estudiantes y modistillas*, en la que un emulo de Edmond de Bries, de Bertini y de tantos otros imitadores de estrellas coreográficas, lució sus facultades. El responsable del argumento y de la dirección fue el mismo de *Sangre azul y sangre roja* y *Los amores de un torero*.

UNA ESCENA DE LA PELÍCULA VALENCIANA «EL MONTE DE PORTACELI», REALIZADA POR RAMÓN ORRICO



UN ESCENARIO DE AMORES Y CHISLANOS, FILM ADAPTADO POR MAXIMILIANO THOUS DE SU ZARZUELA DE IGUAL TÍTULO



ELISA RUIZ ROMERO Y JUAN DE ORDUÑA EN UNA ESCENA DE «ROCÍO DEL ALBARRÍN», DIRIGIDA POR MARIO RONCORONI

y de fotógrafo, actor Ferry. Visto su fracaso, también luego se habló de una continuación que, afortunadamente, no ha cristalizado.

Todas estas películas—o lo que sean—tenían antes de nacer asegurado su fracaso. Los elementos que las integran eran gestos de una irresponsabilidad artística sobradamente demostrada. Y con estos precedentes se justifica su resultado. Lo que ya es más inexplicable, es que películas nacidas con la orientación que nacieron *Rocío del Albarrín* y *Moras y cristianas* sigan sin proyectarse todavía.

La primera intención por Levante Film, a base de la venta a Gaumont—de *Rosa de Levante*. El éxito de esta película—dirigida por Mario Roncoroni, tomada admirablemente por Giuseppe Sesta e interpretada por Carmen Vicens—decidió a Luis Ventura a firmar un contrato con la Romerío, con Juan de Orduña y con Felipe Fernanmar, para que interpretaran *Rocío del Albarrín*. De director y operador figuraron los mismos y el resto de los intérpretes fueron los más selectos de *Rosa de Levante*. Se hicieron grandes viajes. Se tomaron escenas en París, en Barcelona, en Madrid, en Palma de Mallorca y en Levante. Se dio por terminada la obra. Amuebló su venta, su estreno y, no obstante, sigue permaneciendo en el umbral.

Moras y cristianas es una adaptación de Maximiliano Thous, de un obra de igual título, nombre del maestro Serrano. Thous es uno de los más cultos directores de España, y, desde luego, el mejor de los que han actuado por Levante. Asumió esta cinta como la obra que había de cinemografiar como gran director de películas. Se excedió un poco del presupuesto de gastos y principiaron a surgir disconformidades con el capitalista. Después se ha dicho que, una vez finalizada la obra, el propietario la encerró en su archivo, dispuesto a evitar que Maximiliano Thous se acreditase con su dinero. Sea lo que fuere, lo cierto es que la cinta es, hasta la fecha, una cinta totalmente desconocida.

Si el tópico—tan en uso—de "España es el mejor país para producir películas" es una afirmación, Levante es, seguramente, el mejor punto de España para producir. No obstante—y sin que alcemos nuestra base sobre todos estos fracasos cinematográficos—, yo no creo en el porvenir cineístico de Levante. No; no podemos creer en un cinema que sigue presentando las mismas inseguridades e idénticas equivocaciones que en sus primeros pasos.

Levante sigue sin dar su obra. Las mejores películas que ha editado presentan un relativo mérito. Entre las conocidas, no destaca ninguna que nos sitúe en un plano cinematográfico fuera de lo discreto. Y entre las inéditas, entre *Rocío del Albarrín* y *Moras y cristianas*, no espero ver surgir la obra capaz de dar a Levante una personalidad cinematográfica. ¡Esa personalidad cinematográfica de que actualmente carece!

JUAN PIQUERAS.

Cinegramas

COMAMOS de una revista americana los siguientes datos estadísticos, verdaderamente alarmantes para la industria cinematográfica de aquel país. Según estos datos, el total de los films exhibidos en Inglaterra durante 1927 comprendía una proporción de 81 por 100 de producción americana, habiendo descendido esta proporción en 1928 al 71 por 100. En Francia el porcentaje fue de 63 por 100 en 1927, contra 53 por 100 en 1928. Es decir, que en ambos países, y en el corto espacio de un año, la importación de films americanos disminuyó en un 10 por 100. En la producción cinematográfica europea de 1928 corresponde a Alemania el 43 por 100, a Inglaterra el 18 por 100 y a Francia también un 18 por 100.

BAJO el título de "Contra-ataque inglés al film hablado norteamericano", el prestigioso diario inglés *Daily Mail* publica varias opiniones de personalidades eminentes y, entre ellas, una de M. Basil Dean, digna de señalarse por lo exactamente que concuerda con la imperialista idiosincrasia británica. Dice Basil Dean: "Queremos argumentos ingleses sobre costumbres inglesas, escritos por ingleses e interpretados por ingleses."

ESTÁ a punto de terminar la adaptación cinematográfica de *La vida misteriosa*, emocionante novela de Julio Verne que ha llevado al lienzo el director Lucien Hubbard, con Lionel Barrymore y Jane Daly, como intérpretes de los personajes principales.

NUNCA Shearer ha decidido dejar crecer su cabellera para evitar el uso de peluca en su próximo film, que exigirá, en la protagonista, largos y seducidos bucles. Asegura la gentil estrella que esto no supone ningún sacrificio, pues, en realidad, estaba ya cansada de su melena.

TERMINADOS sus estudios en la escuela Paramount, y después de interpretar varios papeles importantes para esa compañía, Josephine Dunn vio cancelado su contrato, bajo el pretexto de no tener un tipo apropiado para el cine. Durante nueve meses vagó la pobre Josephine de estudio en estudio a cara de un contrato que no llegaba, y cuando ya agotados sus recursos se dispuso a buscar otro empleo cualquiera, la eligieron para protagonista de *Escena de equívoco* y ahora está considerada como una de las jóvenes actrices con más probabilidades de llegar a estrella.



MARILYN MORGAN, LINDA DEBUTANTE QUE HA SIDO ESCOGIDA PARA PROTAGONISTA DE *¡POR COLLEGE!*. SERÁ SU GALÁN EN LA CINTA *KIDNAP QUELLAN*.



APROVECHANDO una amistad de novia que posee en Beverly Hills el nuevo astro cinematográfico Al Jolson, ha decidido construirse una casa para establecerse en Hollywood. No quiere, según asegura, un palacio de imponente apariencia, sino un sencillo y confortable hogar, que tenga un gran salón en el primer piso, además de comedor y otras dependencias, y en el segundo, cuatro o cinco dormitorios. En el jardín, un estanque, de tamaño apropiado para ejercitarse en la natación, que proyecta llenar con agua de mar. A pesar de su pretendida modestia, nos parece esta casita más que suficiente para colmar los deseos de nuestros más audaces actores.



CAMILLE MYERS, LA BELLA PRINCESA EGIPCIA DE *«HEN HUN»*, SE HA CASADO EL 9 DE JUNIO CON RALPH HILLMAN BLUM, ACAUDALADO COMERCIANTE DE LOS ÁNGELES.

A RAÍZ DE SU MATRIMONIO CON EL MILLONARIO PHILIP FLANNY, CONSTANCE BENNET ABANDONÓ SU CARRERA CINEMATOGRAFICA, A LA QUE SE REINTEGRARÁ AHORA INTERPRETANDO *«THIS THING CALLED LOVE»*.

ADAMANT VAUGHN, FLEGIDA *«WAMPA BANG STARR»* EN 1927, NO HA OBTENIDO HASTA AHORA GRANDES ÉXITOS EN EL CINE, PERO ACABO LOS CONSIGO DESPUÉS DE SU MATRIMONIO CON JOSEPH VALENTI NE RAONI, FLEUR, VIREONNE P'AUVAH.



parís

POR NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL



UN EPISODIO DE «LA MUJER DEL VECINO», COMEDIA IMPRESIONADA SÓLO EN EXTERIORES POR J. DE BARONCELLI



UNA ESCENA DE «LA TRAVESÍA DIVINA», QUE ACABA DE ENTRENARSE EN PARÍS



OTRO MOMENTO DE «LA TRAVESÍA DIVINA», FILM REALIZADO POR JULIEN DUVIVIER



PIERRE BATCHEFF EN «LA ISLA DEL AMOR»

El extraño galán Pierre Batcheff

El cinema europeo, y en particular el cinema francés, cuenta con un galán a quien no se ha otorgado hasta ahora el rango que merece. Nos referimos a ese joven Pierre Batcheff, tan discutido y tan desconcertante. Según unos, es un formidable actor dramático; según otros, por el contrario, es un exquisito cómico; según muchos, los más, es un artista desigual; según los menos, en fin, es sólo un hombre de agradable físico. Comprendemos, pues, que a la postre procure el crítico sereno dilucidar qué clase de galán es el galán de que se trata, sin delinir a fondo aún, o si acaso se trata de un galán indefinible.

Ruso de origen, Pierre Batcheff vive al "encanto estivo" el ruiguo que recubre siempre un alma rusa. Su rostro, en puridad, no expresa nada o casi nada; pero sabe sugerirlo todo o casi todo, mientras su juego mecánico, muy sobrio, resulta, al mismo tiempo, que lo general, emocionante. Nosotros entendemos que un intérprete con tales condiciones posee grandes cualidades fotogénicas y no pensamos que nadie se las niegue.

A los veintitantos años de edad, Batcheff ya cuenta en su haber cerca de cien films. Unas veces se le atribuye papeles trágicos; otras, papeles cómicos; otras, ridículos, oscureciendo él mismo o poco, cuantos personajes se le encomiendan. De ahí las diferentes opiniones sobre su talento y de ahí también su extendida fama de artista desigual, puesto que ha de exteriorizarse desigual a la fuerza el artista escogido de no importa qué.

En la vida, Batcheff repudia cualquier cabotaje y denota una independencia boba. Desdichado de la publicidad, nunca responde a las absurdas declaraciones de amor que reciben los héroes de la pantalla, ni envía fotos raras a quienes se las piden; apenas habla, y se escucha naturalmente, francamente, al acaso indiscreto de la intervención. Esta conducta le ha creado cierta leyenda, una bondad que, por su parte, no disipa, y por la nuestra, no afirmamos, respetando la intimidad de cada cual.

Conforme advertiréis, Pierre Batcheff supone un galán extraño, bien distinto de los mil galanes al uso, además de suponer un galán excelente. Por eso nos intriga, desde luego, aunque juzgamos que no ha encontrado todavía su papel definitivo. ¿Cómo no se le ha ocurrido a los realizadores europeos explotar de veras el carácter de este muchacho taciturno, un poco herético, con unos ojos hondos en una faz tan ingenua?

Tenemos la certeza de que, tras de prestarse a personificar en el fierro impoluto numerosos tipos contra dictorios, Batcheff no ha hallado la ocasión de personificar su propio tipo, sin duda interesante. ¿A qué obedeceríamos a esta anomalía? ¿Qué la regidora luz de los rayos ciegos por lo pronto, salvo excepciones raras, el criterio del director de escena, y paguen las consecuencias de una coquiza al galán como Pierre Batcheff.

GERMÁN GÓMEZ DE LA MATA.

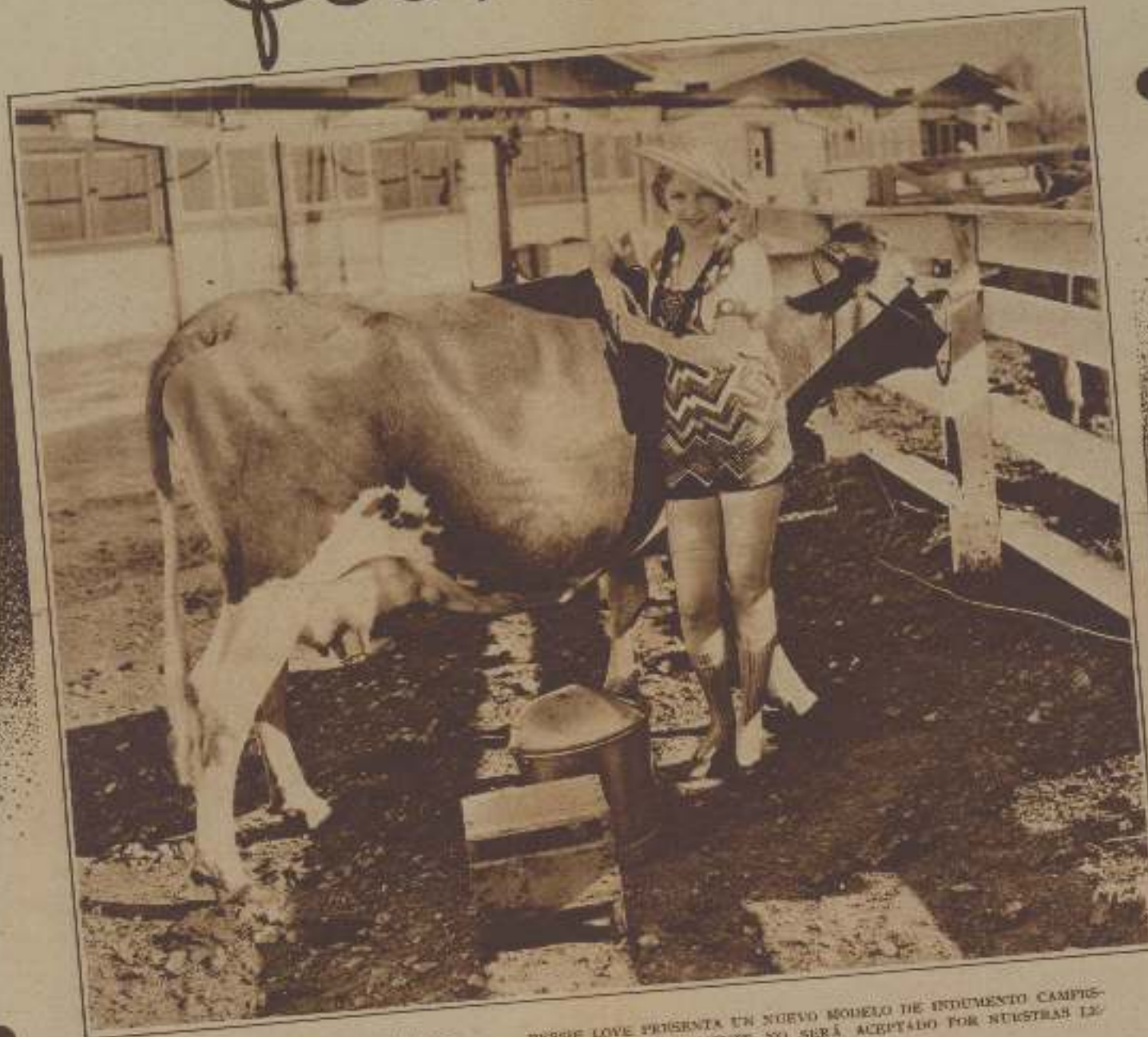
favoritos



No es indispensable que sea un perro, lo a un gato; otros muchos animales pueden ser objeto de una amistad cordialísima por parte de las niñas. Gozan de particular favor los pájaros, y no nos dejaron mentar Gwen Lee y Raquel Torres, que dedican sus más tiernos afectos, respectivamente, a un gentil pavo y a un pichón avestruz. Gwen Lee aprende, en las inflexiones de voz del pavo, a decir: "Te amo". Que, aunque en nuestro idioma parece no tener la misma conexión con el dulce trase con el sonido gutural que el pavo produce, en la lengua de Gwen Lee, la inglesa, varía ya mucho la cosa. En efecto, los ingleses, para decir "te amo", se expresan así: "I love you", que suena, poco más o menos, de este modo: "Alotín...". Con lo que empezarán ustedes a caer en la cuenta. "Alotín... alotín...". ¡No es esto, en cierto modo, el melodioso canto del pavo?

Pero volvámonos a nuestros carneros. Esta amistad entre la mujer y un animalillo cualquiera, no pensador literato o científico—¡jamas de María del Pilar Simón y de D. José María Sbarbi!—la hubiera atribuido al instinto maternal innato en toda alma femenina. En aquellos felices tiempos—¡oh, mancebos de José de Siles y de don Ramón de Camargo!—esto era siempre un golpe de efecto. Pero en estos nuestros, en que hablan de Freud hasta las cocineras y en que hay muchas personas que dicen que le han leído y en que hemos sido descubiertos por Lenormand en una audaz expedición más allá del mundo conocido... por él, nos vemos obligados, para no quedar en mal lugar, a buscar otras explicaciones menos sesadas de moda. ¡Porque hasta aquel gruñón de Schopenhauer huele tanto a rancio a estas alturas!

La mujer ama al niño porque es niño y mientras es niño. Le ama por lo que en él hay de niño. Y ama, en el animal, lo que hay de niño en éste. Y no vacan en todas a interpretar, siguiendo el hilo de estas deducciones, que la mujer ama en el niño lo que es el niño haya de animalito. Fue más que no sería tampoco un disparate pensarlo. Lo que ama la mujer en



EL AMIGO FAVORITO DE LUPA VÉJIZ ES UN LEOPARDO DOMESTICADO, AUNQUE QUIZÁ TENDRÁ QUE RENUNCIAR A ÉL CUANDO CREZCA

DESDE LOVE PRESENTA UN NUEVO MODELO DE INDUMENTO CAMPURE QUE PROBABLEMENTE NO SERÁ ACEPTADO POR NUESTRAS LECHERITAS



LA ENCANTADORA GWEN LEE PARECE SOSTENER UNA ANIMADA CONVERSA CON SU AMIGO EL PAVO

EVELYN BRENT MERECE UN PREMIO POR LA SOLICITUD QUE PONE EN LA ALIMENTACIÓN DEL JOVEN CAMELLO



NO ES QUE A RAQUEL TORRES LE INCANTEN LOS AVESTRUZES, PERO RESULTA UNA CABALGADERA EN EXTREMO DROGATIVA

el animalito y en el niño es la ingenuidad, la ligereza de alma, la transparencia de alma, que distingan mejor. El animalito—dejemos ahora al niño a un lado—no sabe fingir; entrega todo su afecto con toda la efusión y con toda la "expresión" de que es capaz. Y cómo como la mujer para sentir la belleza de la "expresión", tan superior muchas veces a la belleza de la forma...

Porque no será la forma lo que seduzca a la encantadora Evelyn Brent, para contagiar con tan afectuosa solicitud sus cuidados nutritivos a ese loco dromedario "baby" que tiene junto a sí. Seguramente que a los infinitos dromedarios bípedos que andarán moviéndose al revuelo de sus faldas, no les dedicará esa cariñosa atención. Y si se le dedica—si bien es de suponer que nunca del género de la que el dromedario está disfrutando gloriamente—, no habrá en ella la sinceridad con que lo hace con el dromedario cuadrúpedo.

Especialmente las artistas de cine, están tan habituadas a componer artificialmente la expresión de su rostro y a ver hacer lo mismo a los artistas que trabajan con ellas, que no es de extrañar su escepticismo respecto a este particular en lo que afecta al género humano. Amor hermanísimo, amor apasionado, animación de exaltación, celo, ira, júbilo, enfado... ¡Cuántas veces, ante el objetivo fotográfico, habrán visto reflejados estos sentimientos en el rostro y en la actitud de los hombres que compartían con ellas los papeles en algún drama pasional o en una idílica comedia de amores rurales!... Y sabrán que era mentira, que aquel amante histriónico no sentía en absoluto la pasión que expresaba. Y, sin embargo, tan maravillosamente la expresaba, que la artista tendía, alguna vez, que preguntarse: ¿era trampa? ¡Es posible que lo haga mejor cuando sienta de verdad lo que dice!

No; el alma del hombre es turbia. Y el alma de los animales, no. Y, antes que nos selga al paso algún parista metidoso, digamos que aquí, por alma de los animales, entendemos sus sentimientos, manifestados al exterior con esa nuda transparencia que tanto ama toda mujer...

Unas horas con el Tío Chupitos

Yo sé que José Montenegro era conocido por "el Tío Chupitos" en una de mis andanzas por tierras de Levante. Creo recordar que fue un empresario quien me hizo la pregunta:

—¿Qué hace ahora el Tío Chupitos?
Me asomé como un colegial tímido. ¿Cómo era posible que yo, uno de los informadores más afectos a la cinematografía nacional, ignorara la existencia de tal actor?
—Fue un perfecto hurlito: me asomé, pero para mis adentros.

Y en verdad que la noticia me vino a las mil maravillas, pues en todos mis románticos viajes —yo viajé por romanticismo, que conste, y... hasta por vía aérea— aquella pregunta se ha repetido más que un tango de moda.

El Tío Chupitos es tan conocido en España como lo es actualmente el triguero. De ello pueden dar fe, si quieren, sus mismos compañeros de arte. No hace muchos días aún, hallándose en Sevilla filmando unas escenas de *La copla andaluza*, fue reconocido, en pleno barrio de Santa Cruz, por unos chiquillos, que le saludaron alborotados.

—¡Ahí está el Tío Chupitos! ¡Ahí está el Tío Chupitos!

Y así por dondequiera que va. Como dicen mis paisanos, le conocen hasta los grillos, que son los seres más desmemoriados, según las teorías modernas.

José Montenegro, en el café.

José Montenegro es un devoto del madrileño café con leche. Lo ingiere a diario y se guarda el azúcar para el loro. Luego enciende un habano económico y... sueña. En el café, pese a las terribles anatemas de Emilio Carrere, se sueña y se es feliz. Basta cerrar los ojos y... no



EN *EL REY QUE RABIÓ*, FILM QUE REALIZA ACTUALMENTE JOSÉ BUCHS

hablar de cine con los profesionales. ¡Ah! Y con tener la peseta diaria para no dejar de beber la pócima.

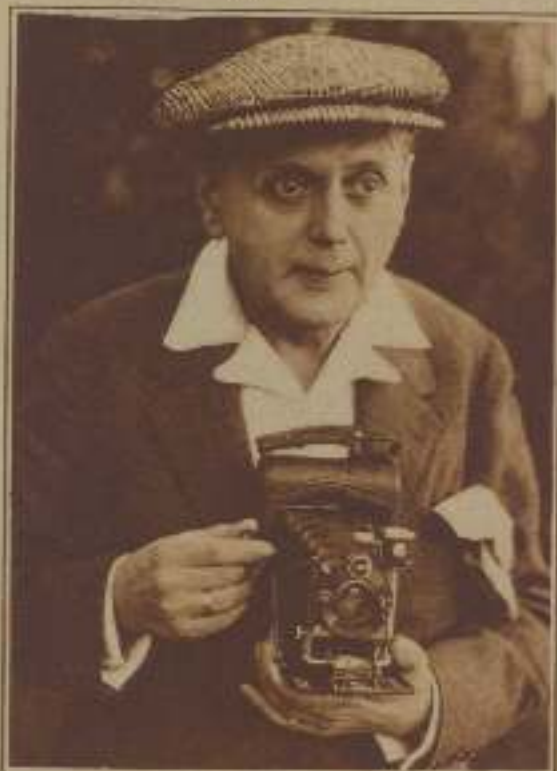
Visto a distancia, sueltemente abandonado en el diván, con la barbilla apoyada en el pecho y ofreciendo en primerísimo primer plano la cabeza, cruelmente depilada por una calvicie prematura, José Montenegro semeja un monito de nieve imponente, blanda, que amenaza derretirse al más leve contacto. Sin embargo, este monito de nieve posee la dureza y la rigurosidad propias del hombre que acaba de cumplir los cincuenta y cuatro años, sin otros descomulgamientos materiales que la irrisoria y antipática deserción del pelo y el dolor del amor—el infinito y hondo dolor de ver a su esposa enferma, alejada del teatro, donde siempre tuvo motivo de gloria—.

José Montenegro es el viejo ideal para la escena. Y el día que sea menester buscar modelo para simbolizar el hombre bondadoso, apegado al calor del hogar, fiel a las promesas juradas ante la epístola, será preciso recurrir a nuestro amigo.

José Montenegro me habla de aquellos días, lejanos

ya, en que un Julio Rosset editaba tres películas a un tiempo, con los mismos artistas y con un presupuesto de gastos risible. El galán cobraba diez pesetas por sesión, y en cada sesión hacía escenas de las tres cintas. ¡Asombroso!

—Oiga, Montenegro: Eso de las diez pesetas y de las sesiones triples, ¿en... guiso?



JOSÉ MONTENEGRO EN «LOS CLAVILES DE LA VIRGEN»

—Eso... verdico. Yo hice tres galanes a la vez en tres films distintos y me jugaron a cuarenta reales sesión.

—¡Ah, vamos! dicho así, en reales, ya no me sorprende!—Y después de un silencio: ¿Comía usted a diario?

—Naturalmente. Y hasta jugaba a la Boha.

—Hoy se juega bastante mejor, ¿verdad?

—Sí, pero los resultados, para el artista, son casi idénticos. Por cada tres de trabajo tenemos diez de vacaciones forzadas. Haga números y verá las consecuencias.

—Ayuno perpetuo. ¿Y a qué atribuye usted el escaso fomento de nuestra producción?

—Lo ignora. El capitalista español, en su mayoría,

toma el negocio de cine como un caso sobrenatural, al que pretende sacar un quince por ciento al trimestre. Ha oído la famosa teoría económica del llamado "lugar" "dos millones de gallegos a dos duros, dos millones de duros", y no se conforma con doblar el capital. La edición de películas es negocio prospero, pero es raro el capitalista que reinicie. El obstáculo, a mi juicio, es la distribución.

—En eso coincidimos, amigo Montenegro.

Coincidimos en eso y en el gusto fraterno, a juzgar por las miradas que los dos dirigimos a un estupendo "guayabito" de falda corta, melena corta, azúcar corto y con unos ojos perturbadores que miran con "aire" de charleston negro. La mojecita, vestida de muñeca, se acerca a José Buchs, que se halla en una mesa próxima.

—Debe ser una chiquilla del conjunto —me informa Montenegro—. Si quiere verla bien, está tarde robando unas escenas de *El rey que rabió*. ¿Vendrá?

UN INCISO EN MI LABOR.

Mientras llega la hora de ver al "guayabito", yo me dedico a las películas hechas por Montenegro. Surcan 38, salvo error u omisión, como dicen los contables. *El regulo de Reyes*, *La máquina del tiempo*, *Expiación*, *A la orden, mi capitán*, *Cuidado con los ladrones*, *La xerografía del marino*, *La inextinguible*, *La señorita inútil*, *Victima del odio*, *Alma rifeña*, *La verbena de la Paloma*, *La reina mora*, *Carceleras*, *Pulcritas*, *Rosario la Corticera*, *El pobre Valbuena*, *Mancha que limpia*, *A fuerza de veratrarse*, *Cuatro Pájaros*, *Diego Corrientes*, *La medalla del torero*, *La hija del Corregidor*, *Cabría que tira al monte*, *Una extraña aventura de Luis Candelas*, *El Conde de Moravillas*, *El adiós y los adiós*, *Al Hollywood madrileño*, *El Doz de Mayo*, *Carolina*, *La novia de plata*, *La calaverita*, *Los apócrifos*, *La poeta que supo amar*, *El orgullo de Alborec*, *Del tabaco al charleston*, *Las estrellas*, *Los claviles de la Virgen*, *La copla andaluza* y en filmación *El rey que rabió*.

Algunas no han sido vistas en Madrid, ni se verán. Otras han producido beneficios enormes; entre éstas, *Carceleras*, editada en el año 1922, de la que todavía se están obteniendo ingresos importantes. De esta cinta, en la que tuvo un éxito indelible, le viene el apodo de "el Tío Chupitos". Es autor de dos o tres películas, de las filmadas por él, y para que nada le falte, está considerado como un formidable jugador del trocillo. Sus compañeros de arte le venon. Dices que cuando sale a filmar fuera de Madrid regresa con el dinero de todos. Pero posee una excelente cualidad: cada vez que gana le cuesta un diagnóstico.

—Oí jurar que me sabe mal ganarme tanto dinero... ¡Es mala suerte la mía!

Eso dice... mientras se guarda las pesetas y pone un cascado de seguridad en el bolsillo.

Sei característica es el género cómico fino, lo que no obsta para que se le den papeles serios. Cuando alguien



CON AURORA G. ALONSO Y AMELIA MUÑOZ, EN «EL DOZ DE MAYO»

le reprocha esta promiscuidad responde sentenciosamente:

—Los actores cinematográficos no podemos exigir, O aceptamos lo que se nos ofrece o ayunamos.

JOSÉ MONTENEGRO, EN SU RUCAR.

Es un hogar en el que flota viva la nube del dolor: la miseria de la esposa. Sobre las paredes, sobre los muebles, infancia de recuerdos de los triunfos alcanzados en el teatro por el matrimonio María Comendador-José Montenegro, testimonios que se nos antojan papeles de toda infancia: como esos viejos romances, incalculados, que a veces descubrimos entre nuestros papeles y que nos traen el recuerdo de una novia a la que hubimos de desdorar cruelmente y que luego, cuando ya era de otro, encendió la llama de la idolatría en nuestra alma. Es un hogar triste, intensamente triste; pero en este hogar vive el Tío Chupitos, espíritu sutil, que se impone a la realidad y trunca la pesada amargura del ambiente. Ahora son sus chistes; más tarde sus esperanzas plóticas de optimismo; sus caricias, casi paternales; su ingenio y su amor, siempre. La lucha contra la realidad y contra el destino: la palabra mágica que transforma la vida. La enferma sonríe a veces. Y estas sonrisas, que florecen escépticas, tienen trazos de gratitud hacia el esposo bueno, que ahuyenta el dolor a fuerza de ternura.

José Montenegro aparece con un pequeño niño, en el que lleva todo lo concerniente al amiguillaje.

—¿Vamon?—me dice.

EN EL ESTUDIO.

El estudio, por esta vez, es el Ayuntamiento de Madrid, donde se ha simulado un salón de tropa para la película *El rey que rubió*. El "golpe" de vista es sencillamente pintoresco: militares, pajes (qué pajes, Dios mío!), ministros, palanqueros, guarda real, etc., etc. José Buchs va y viene con desconcertante celeridad, con si tuviese motores en los pies.

José Montenegro se ha distraído de general y se acomoda en un rinconcito, en el rinconcito más aislado que ha descubierto. Da la impresión de querer huir de esta babel moderna, donde sólo se habla un idioma, pero... ¿hay que ver lo que se habla! Y mientras las muchachitas cortan un figurín a la conpañera mejor vestida y los jóvenes del sexo contrario se ponen bonitos a fuerza de carmín y aul, Tío Chupitos entorna los ojos como en un desmayo de abandono.

—¿Le aburre hacer películas?—pregunto.

—¿Al contrario! Lo que ocurre es que me molesta hablar.

—Padecemos igual defecto. En mi casa han acordado darme un real por cada palabra que emita.

—¿Que le parece a usted la diversidad de trabajos que tienen que hacer nuestros directores?—me interroga—. Vea a Buchs; él dirige, él sitúa los aparatos de iluminación, él reparte el vestuario y el maquillaje de los artistas... ¿Aquí quisiera yo ver a los directores extranjeros!

—¿Confía usted en nuestra producción?

—Confío. Se han hecho "cosas" grandes que no desmerecen al lado de las extranjeras. Y se han hecho con cuatro "perras gordas" y con todos los obstáculos que



JOSÉ MONTENEGRO, CON LA ROMERITO, EN «LA VERBENA DE LA CALOMA»



EN «LA REINA MORIA»

usted conoce. ¿Cree que Mariano sería capaz de obtener una película de tres mil metros con seis mil duros de todo pago?

—Lo que creo es que debemos prescindir de esos miseriosos.

Montenegro se encoge de hombros, frunce los labios y...

—¿A falta de pan...?

—¿Pepe!—grita Buchs.

Tío Chupitos se levanta, ordena su indumento, se repara el maquillaje, tose "con" sordina y avanza hacia el sitio que le indica Buchs. Tiene un momento de reflexión cual si aligerara de su espíritu los malos recuerdos y... surge otro Montenegro más arguyente, más alegre, más juvenil... ¿Es otro? Mi asombro no tiene límites, y pregunto a Buchs:

—¿No cree usted que a este hombre lo debe haber tratado Ansero?

Un torrente de las invade el "escenario". Las cenas de conjunto dialogan en voz baja—no hay director que las haga callar—; la máquina toma vistas deja oír su peculiar "moscone"; Buchs dicta sus anotaciones, pausado y conciso... Y una muchachita, la del café, se "engalla" con pose de presidenta de locutoria, como diciendo:

—¡Ea, aquí estoy yo! ¿Que vengan "estrellitas" norteamericanas!

¡BUENAS NOCHES!

Antes de despedirnos, José Montenegro me pregunta con cierta indecisión:

—¿Qué hace LA PANTALLA que no insiste en el Consorcio?

—¿Leyó usted lo que respondí a Modesto Ribas? Pues añada que el Consorcio es una idea burrada y patrocinada por LA PANTALLA para que la recojan los elementos interesados en la producción nacional. Nuestro periódico no es más que un elemento de enlace, de orientación, de organización, si se quiere; pero nunca elemento productor profesional. Las dos personalidades no caben dignamente en nuestra revista. La orden de empezar han de dársela los simpatizantes, que son muchos. A LA PANTALLA sólo le corresponde ampararlos con su simpatía, y si fuera preciso con su ayuda técnica.

—No le digo que sola—suspira Tío Chupitos—. Antes pasó usted un mal rato.

—Buenas noches.

El tío Chupitos, que es uno de los actores cinematográficos más flexible, más comprensivo y culto, sube las escaleras de su casa con juvenil agilidad. Sabe que arriba le espera su enfermita—como él dice—y los minutos se le hacen siglos para llegar a su lado.

Y es que el tío Chupitos está convencido de que un día cualquiera, al menos esperado, al transparentar el cristal de un nido, sentirá sobre sus hombros los brazos de la esposa, libre ya del padecimiento que hoy la retiene alejada del teatro y del cine.

Así sea.

MAURICIO TORRES



CON SOLIDAD FRANCO, DIÁZ DE MIRANDA Y GORCO, EN «EL ORGULLO DE ALBACETE»



LOS AMERICANOS, SIEMPRE A CAZA DE NUEVOS AMBIENTES EXÓTICOS Y PINTORISCON PARA ANIMAR SUS FILMS, LLEVARON HUPERTIAN VECES AL LIENZO DE PLATA TIPOS Y COSTUMBRES HAWAIIANAS MÁS O MENOS AUTÉNTICAS, COMO PUEDE VERSE EN ESTAS FOTOS DONDE APARECEN DOROTHY HACKETT CON MILTON SILES EN UNA KUCINA DE «PERDIDOS EN EL PARAÍSO» Y GLORIA SWANSON ATENDIENDO LAS INSTRUCCIONES DE UN INDÍGENA, COMPANSA EN «LA FRÁGIL VOLUNTAD» Y TÉCNICO DEL TAMBOR, CONVENCIDOS, SIN DUDA, LOS HAWAIIANOS DE LO MUCHO QUE A LOS BLANCOS INTERESAN. HAN DECIDIDO INVADIR LOS CINES CON SUS GUITARRAS EXTRAÑAS Y SUS DANZAS DISCORTUNADAS PARA AUMENTAR LAS ENSEÑANZAS, AKAISO INCOMPLETAS, DE LOS PUEBLOS NATALES EN LOS MARES DEL SUR.

Solución al Concurso de «Adivine usted...»

El éxito de este nuevo concurso sobrepasa con mucho al obtenido por todos los anteriores. Diariamente se acumulaban en la mesa de redacción las cartas por docenas, por centenares, por millares, formando ingentes montañas de papel que ponían espanto en el ánimo de la señorita encargada de la abrumadora tarea de clasificar la serie interminable de soluciones. Nos complace, además, observar que ha aumentado también de manera extraordinaria la proporción de los aciertos: casi doscientas cincuenta soluciones exactas; más de mil a falta de uno o dos nombres y un número incalculable de pliegos aún más incompletos. Un éxito realmente sin precedentes. Fue preciso, pues, proceder al sorteo de los premios con el siguiente resultado:

Primer premio: Doscientas pesetas en metálico, a don Bernardo Rodríguez Álvarez, de Madrid.

Segundo premio: Cien pesetas en metálico, a la señorita Luisa Soler Burguén, de Barcelona.

Tercer premio: Cincuenta pesetas en metálico, a la señorita Anselma Lozano, de Madrid.

Cuarto premio: Las fotografías de todas las actrices que figuran en el concurso, a Angelita G. Guillén, de Valencia.

Quinto premio: Las fotografías de todos los actores que figuran en el concurso, a la señorita Purita de Alfaro, de Huelva (Albacete).

Sexto premio: Suscripción por un año a LA PANTALLA, a D. Álvaro Rocio, de Marielida (Santander).

Séptimo premio: Tres magníficas fotografías, a don José Cruz Estigarribia, de Madrid.

Octavo premio: Suscripción por un semestre a LA PANTALLA, a la señorita Consuelo Escobedo, de Barcelona.

Correspondiendo al entusiasmo de nuestros lectores, y en vista de los numerosos concursantes que, merecien-

dolo, quedaban sin premiar, hemos decidido sortear veinte fotografías de artistas, como premios de consolación, correspondiendo a los siguientes concursantes:

Señoritas María Teresa López, Encarnación Bernadillo, Marina Fernández, Angeles Arnar y Aurora Campomanor, de Madrid; Leonilda Money, Pepita Guazo y María Fábregas, de Barcelona; Elvira Herranz, de Málaga; Carmen Valdeharrán, de Alavante; Mercedes Palanque, de Melilla; Emilia Fossati, de Palma de Mallorca; Isabel Butler, de Segovia, y Julia García, de Cartagena.

Señores Rafael Vela del Castillo, de Madrid; Tomás Virgili, de Barcelona; José Denis, de Málaga; Diego Martínez, de Cádiz; José María Soler, de Alicante, y Pedro Orta, de Valladolid.

Además de todos los agraciados con premios de mayor o menor cuantía, acertaron todos los concursantes comprendidos en la siguiente lista:

Cristina Riera, Diego Lázaro, Antonio Alonso de los Mochos, María Luisa Bonifaz, Antonio González, Anita Villanueva, Anselma María Bonifaz, Juana Bermejo, Rafael Pérez, Fernando Sierra de Tejada, Manuel Martínez, Concepción Pastoriza, Ofelia Gordón, Carlos de Lillo, José Muñoz, Antonio Bayuelo, Lina González, Lila Fomel, Nina Velasco, María Luz Gil, Nieves González, Araceli Guzmán, Antonio Pérez, Ramón Huertas, Guillermo Betancourt, María Salvador, Camelia Gostí, Alberto Álvarez de Guebara, Angeles Bachmann, Marija de Ace, Azeemah Ramo, Adeline Santandrea, María Lozano, Carmen Gaudin, Francisca González, Antonio Canales, José González, Manuel Sánchez, Emilia Hartmann, Antonio de la Cueva, Katty y Mary Schazar, María Zapater, José María Pellicer, María Dolores Galvarrama, Ana María Riera, Consuelo Torroja, José María Jaramilla, Rosa Domínguez, Isabel Cabrera, Elena C. Pérez-Caballero, Marina Lillo, Manuel Fernández, Luisa López, Joaquín Pavillo, Carolina Chapa, Beatriz Gordón, María Pilar Ortiz, Carmen Cecepa, S. Sans Bernell, Juana Díaz, Pedro González, Francisco Viñeros, Consuelo López, Francisco Pérez, Carmen Gobi, Carmen del Real, Eduardo Punat, J. Pérez Beltrán, María Isabel Sebastián, Ofelia de Betancourt, Bernardo Cabret, C. López, Rosalinda Tómas, Bernardo Valero, Felicia Colla, Pilar C. Moreno, Fernando Lillo, José José de Benítez, Carmen C. Tullías, Denise Peñat, Luisa Pérez, Federico Acosta, Antonio Bera, Luis Ruiz Sanz, Carmen M. Fernández, Carlos Alberto, Carmex Diamante, José Luis Martínez de Velasco, Sión Vicens, Rosita Herrera, María Rosa Benabá, María Montaner, Luisa Aguilar, M. López Latorre, Rosalinda Gudiño, José Manuel Guillén, Mercedes Canabate, Mercedes Benabá, Rosa Gómez, Margarita Pascual, Gloria Roldán, Ramón Virella, Angel Rodríguez, María Teresa Casas, María Luisa Guzmán, Pilar Fernández, Ubaldo Laguarda, Carmen de Echazuri, Luis Casas, María Casas, Juan Antonio Moreno, Joaquín Virella, Isabel Moraya, Isabel Rubio, Pepita Acevedo, José Gil, María Sánchez Arriaza, María Isabel López, Emilia Gudiño, Bernardo Valero, Esteluz Fernández y Anita Tapia, de Madrid.

Ramón Muñoz de la Madrid, Juana y María Sánchez, Emilio Lázaro, Consuelo Soler, R. Bonia, Berthano Soler, Carmen Soler, Julián Peza, Carlos Llovet, Pepita Manent, Ciro Sala, Joaquín Durán, Montserrat Lombardi, Joaquín Alad, Carmen Cava, Antonio P. Fort, Luisa Valls, María Givoli, Domingo Estañol, Angelita Cruz, Julieta Silvestre, Rafael Alejo y José Príncipe, de Barcelona.

Fernando Pineda, Gregorio G. de Aguilera, Rafael Vilches, Gonzalo Díaz de la Lanza, Francisco Fernández, Francisco Furió, Pilar Arias, Jesús Sánchez, María Teresa Jiménez, Pepita Molina y Antonio Zambrana, de Málaga.

Federico Aparicio, Consuelo Mira, Rafael Herrera, José María Milla, Emilia Estanislao Pérez, Luis Benito, Carlos Martínez, Federico Castell, María Martínez, Consuelo Mira, Enrique Matall, Rosita Domínguez y Asunción Sebastián, de Valencia; Manuel Porlan, Juan Martín, Emilio Pérez y José Ramón Salido, de Sevilla.

Valentin Vega y Angel Ibáñez, de Valladolid; José Gudiño y Petra Aguado, de San Sebastián; Antonio Mirasola, Leonor Mazarita y Juan Bagues, de Sabadell.

Anselma Paniagua, de Melilla; Adela Hernández y Victoria Manilla, de Villem; Anselma Lora Gómez, de Alicante; Isabel Alceda, Pepe G. Vaso y Josefina Martí, de Cartagena; Francisco Gudiño, de Palma de Mallorca; Anita Aramburo y María Luisa Ribera, de Pamplona; Angel Serrano Salazar y Manuel Cabanillas, de Cádiz; Julia Jiménez y Consuelo Cantalapiedra, de Avilés; Sagrario Bravo y Carmen Díaz, de Toledo; Cecilia Lora y Mimi Vallín, de Oviedo; Iván Fernández y Mercedes Fernández, de Utiel; M. Molina Nizola y E. López Gascón, de Murcia; Carmen Butler y María Butler, de Segovia.

José Antonio Calat, Palencia; Gloria García, Logroño; José María Orta, Bilbao; Alberto Ferrer, San Félix de Guisasa; José Bagnés, Manresa; Juan Obel, Tarragona; Anita Chagares, Llores; Enrique García, Alcoy; José María Torrente; Arturo Calvo, Palencia.

Publicamos también la solución exacta, haciendo constar, como dato curioso, que el principal escollo del concurso lo constituyeron Doris Kenyon y William Boyd. Es sorprendente que tan buenos aficionados hayan olvidado la famosa «Bella de Bath», triunfadora en «Mundo de Hermanos de armas y Rascacielos».

Y para terminar, rogamos a los favorecidos en nuestros concursos que se presenten en nuestra Redacción para recoger sus premios cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que vivan en Madrid, y tengan la amabilidad de enviarnos su dirección exacta los de provincias.

Mary No L an
M A ri Pickford
Conchita Pi Q uer
Patsy R U th Miller
Lou I se Brooks
Nor M a Shearer
Su E Carol
Evelyn B R out
Loretta A Young
Renée A D orée
Jan E t Gaynor
Bebe Danie L a
Thelma T O dd
Do R is Kenyon
Clara H O w

Ado L phe Menjou
Willi A m Collier
Rod la Roc Q ue
Jack M U ill
John Barrymor E
Charles Cha P lin
Lon Ch A ney
Don G las Mac Lean
Rich A rd Dix
Ricardo Cort E a
Doug L an Fairbanks, Jr.
Gary Coo P er
Willi A m Boyd
An T onio Moreno
Glenn Try O n

EN LIBRO DE WILLIAM S. HART

WILLIAM S. Hart no ha estado ocioso en su retiro campestre de Newhall (California). Acaba de publicar un grueso libro titulado "Mi vida en el Este y en el Oeste". Su biografía, sencilla pero interesantemente relatada.

Huyendo el bien presentado volumen, acabado de salir de las prensas, no podemos menos de recordar a Winifred Westover, su ex esposa, que después de varios años de alejamiento de los estudios, ha vuelto a figurar, en forma favorable, en las columnas de los periódicos que tratan de asuntos peluceros.

¿Qué tendría que decir el biógrafo de las películas del Oeste acerca de su vida matrimonial y de su divorcio? A buen seguro que una buena parte de las 324 páginas de su libro estaría dedicada a darnos una nueva versión de aquellos sucesos tan comentados en otro tiempo por la Prensa mundial y no poco también ahora con motivo de la reaparición cinematográfica de la artista que fuera su mujer.

Buscando, buscando, he aquí lo que hallamos en la página 311, a ses cerca del fin.

"Me casé con Winifred Westover el día 7 de diciembre de 1921. Nos separamos el 10 de mayo de 1922. Nuestra admirable hija, William S. Hart, Jr., nació el 6 de septiembre de 1922. La señora Hart obtuvo el divorcio, basándose en que había sido abandonada, en Reno (Nevada), el 11 de febrero de 1927."

Eso es todo lo que el discreto William S. Hart ha tenido a bien decir públicamente acerca de la breve relación amorosa que dio lugar a la existencia de su "admirable hijo".

LA REAPARICION DE WINIFRED WESTOVER

Es curiosa la forma en que Winifred Westover ha vuelto a la pantalla. Se había retirado para casarse; es decir, hace más de diez años. Se lo había exigido Hart antes de contraer matrimonio, porque él no se casaba para encontrarse con su mujer de vez en cuando, ya en la casa común, ya en algún escenario, ya en algún otro lugar mucho menos deseable. Él se casaba para tener una esposa que completase su hogar y le diese los hijos por que él aspiraba.

Pocos meses después de celebrada la boda, surgieron diferencias entre William Hart y su mujer. Uno de los motivos que más se divulgaron en aquella sazón era el exceso de atenciones que el actor dispensaba a una hermana suya. La pobre estaba y está aún—llovida, y Hart ha procurado siempre hacerle más llevadera su desventurada vida. Ante lo cual, la Westover se creía desatendida alguna vez y reclamaba; y tal vez así, más que por otros motivos, se determinara la desavenencia que dió lugar a la separación.

La Westover, sin embargo, no podía trabajar en el cine, porque, aun después de separarse del marido, seguía siendo su esposa y continuaba en vigor el contrato que la retiraba de los estudios.

Más tarde, al quedar divorciada, siguió comprometida a no trabajar como pelucera, a cambio de lo cual William S. Hart le dio a ella y al niño la suma de cien mil dólares, pero con la condición de que este capital quedaría invertido en alguna forma segura hasta que el hijo llegase a la mayoría de edad.

La seguridad de la inversión, sin embargo, no fué bastante para conservar íntegro el capital durante tanto tiempo. Una inundación en Kansas privaron a la ex esposa y al hijo de Hart de cuarenta y ocho mil dólares que habían sido colocados en hipotecas de bienes que fueron destruidos por las aguas.

Entonces, Winifred Westover se creyó con derecho para volver a trabajar, y obtuvo un fallo judicial en tal sentido, si bien comprometiéndose a no usar el nombre del ex marido en sus actividades cinematográficas.

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)



WILLIAM S. HART Y SU DIVORCIADA ESPOSA WINIFRED WESTOVER, QUE VUELVA AL CINE, TRAS OCHO AÑOS DE ALIENAMIENTO, INTERPRETANDO LA HEROINA DE "LUMINO"



KATHERINE ADAIR Y ALAN HALE EN UNA GRACIOSA ESCENA DE SU NUEVO FILM "THE SPIRIT", DIRIGIDO POR TAY GARNETT

Winifred, sin embargo, no hallaba trabajo para poder hacer uso de sus derechos. Tenía un gran defecto: el contraste de la belleza escandinava de su rostro y la torpeza de sus tobillos, que, debido a alguna anomalía fisiológica, habían adquirido un diámetro considerable en la pantalla silenciosa, salvo cuando se trataba de representar tipos especiales; que rara vez suelen exigir los argumentos peluceros.

Pero, hace pocos meses, se comenzó a hablar de que Artistas Unidos proyectaba la filmación de la novela "Lumino", de la escritora norteamericana Fannie Hurst; y la protagonista de esta obra es precisamente una criada escandinava, que ofrece el contraste de aspirar a un ideal poético a pesar de su torpeza corporal y del medio ordinario en que vive. Winifred Westover creyó que le había llegado la oportunidad de su vida.

Ahora bien: la ex esposa de Hart es mujer que tiene una gran fe en la fuerza espiritual de la congregación religiosa a que pertenece, denominada "Unity" y muy parecida a la llamada "Ciencia Cristiana". En ella, los congregados se unen al congreso que tiene algún deseo, y lo desean ellos no menos intensamente que el. Winifred Westover les expuso a sus correligionarios la legítima ambición que ella tenía de representar el principal papel de "Lumino", que en buen ley, según ella misma creía, debía corresponderle a ella. La congregación, de hecho, al unísono, que Winifred lograra el objeto que perseguía. Y la artista, convencidísima de que, apoyada por el deseo colectivo, no podría menos que triunfar, se fue a Nueva York en pos del director Hubert Brenon, quien, a su vez, se había ido a aquella ciudad con el propósito de buscar el tipo que necesitaba para llevar a la pantalla parlante la farsa y solitaria criada de la obra de Fannie Hurst.

Cuando que Brenon no conocía a Winifred Westover, quien, de acuerdo con su compromiso, tuvo buen cuidado de omitir el nombre de Hart al solicitar la entrevista con el famoso director. Pero, aun así, conociéndola, ordenó que la dejaran pasar.

Winifred no le habló a Brenon en el tono usual en que se expresan los que andan a la caza de trabajo pelucero. Se presentó diciendo que ella era Lumino, la criada idealista que él buscaba en vano por Nueva York. Estaba segura de que se le asignaría el papel a ella, y de que lo desempeñaría a satisfacción. ¿Por qué? Porque ella y sus correligionarios de la "Unity" lo habían deseado con toda su fuerza mental y porque no podía fallar semejante fe.

Brenon se sintió inclinado a echar el caso a bromas; pero, por cortesía, escuchó, absorto, reflexivo.

Al fin, después de haberle seguido todavía a otras poblaciones, Winifred Westover fué escogida para desempeñar el papel principal de la obra mencionada, que ya se está filmando en los estudios de Artistas Unidos.

Y, según el director Brenon, va a ser tentadora la reaparición de la ex esposa de William Hart.

MARY PICKFORD Y LA "CIENCIA CRISTIANA"

WINIFRED Westover no es la única artista que aprovecha su propia fe y la de sus correligionarios para ayudarse en sus empresas peluceras.

Son muy numerosas las estrellas que suelen hacer otro tanto. Particularmente, las adeptas a la "Ciencia Cristiana", que son, con las católicas, acaso las que más abundan entre las artistas de cine.

Mary Pickford, que fué católica hasta que se le metió en la cabeza casarse con Douglas Fairbanks, sin haberse muerto el marido anterior, es ahora devota de la "Ciencia Cristiana", moderna fe que, claro está, no tiene nada de científica y, en un apuro, acaso no tenga tampoco mucho de cristiana. Pues bien: Mary Pickford declara muy seriamente que mientras desempeñaba el papel de "Cometa"

en su última película (para que significase un cambio tan radical como peligroso en su carrera artística), la *maternidad*—según la jerga científico-cristiana—su propia fe y la de sus correligionarios. Lo cual, dicho sea de paso, contribuirá considerablemente a engruesar las congregaciones de la "Cienca Cristiana" con élitas que aspiran a tener buen éxito en el ejercicio de la coquetería.

Sea o no, lo que importa es que dichas ilusiones en lo tocante a la eficiencia de la fe aplicada a los negocios películas, por esta estrella que alcanza buenos resultados apoyándose en el deseo o auto-creencia de la "Cienca Cristiana" o de la "Cienca Cristiana", han los mejores medios para tener de extras que, con igual apoyo, no salen del fregado, por mucho que prosperen en el desarrollo de su coquetería.

CONFESION DE CEN EXTRAS

CEN EXTRAS, contratadas por los estudios RKO para tomar parte en la filmación sonora de la revista *It's a Wonderful Life*, han sido sometidas a un curioso interrogatorio, que ha dado los siguientes resultados: Novata y cuatro son solteras. Debe y cinco prefieren el matrimonio a seguir una carrera. Siete no desean casarse con millonarios. Dos están estudiando leyes. Una está aborreciendo para estudiar Medicina. Cuatro abandonaron el colegio para dedicarse al cine. Diez y seis poseen premios de belleza. Debo se sostiene con el dinero que recibe de sus cosas. Treinta y cuatro viven con sus familias en el mismo Hollywood. Dos pertenecen a familias acomodadas. Veintidós han trabajado en las tablas. Cincuenta y seis llevan algún tiempo dedicadas al cine. Ocho son buenas modistas. Treinta y seis han recibido lecciones de baile. Doce están estudiando canto. Veintidós son pelirrojas. Las mismas aseguran que es natural el color de su cabello.

CIVILIZACION HOLLYWOODENSE

Cuando John Gilbert e Ina Claire dieron al público la sorpresa de ir a casarse a Las Vegas, y se anunció que el escritor Gene Markey estaba en camino de Nueva York a Hollywood, con el propósito de casarse con la misma muchacha—que hasta entonces él consideraba como novia suya—, muchos lectores se preguntaron: "¿Y qué hará el novio desdichado cuando llegue a Hollywood y se encuentre a su prometida casada con otro?" Y no faltaría quien pensara en balazos, en empujones, en duelo, etc., según los costumbres de otros países y gentes.

Lo que ha hecho Gene Markey es lo siguiente: apenas llegado a Hollywood, fue invitado por John Gilbert y esposa para almorzar con ellos en su residencia de Beverly Hills, y no solo aceptó la invitación sino que se quedó con ellos toda la tarde y jugó al tenis con Gilbert, y todavía más algunas horas de la noche en compañía de los recién casados.

Gilbert quedó tan satisfecho de la visita, que le rogó que volviese otro día a jugar al tenis con él.

De manera que estas cuestiones amorosas, en Hollywood, revisten un carácter muy diferente del que suelen tener en otras partes del mundo.

MISCELANEA

—El señor N. D. Golden, jefe del Negociado de Cinematografía, del Departamento de Comercio, de Washington, ha declarado que si Hollywood quiere conservar los mercados extranjeros, tendrá que filmar cada película en cinco idiomas, sin contar el inglés a la inglesa: en "norteamericanos", francés, español, italiano y alemán.

—Antonio Moreno y esposa han regresado a Hollywood de su excursión por Europa. Corinne Griffith y su esposo también han vuelto, después de haber pasado unos cuantos meses en París.

BARTAS FERNANDEZ CUE

Hollywood (California), junio de 1929.

El cine en Portugal

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)



UNA VISTA DE PARTIDE LOS ESTUDIOS DE LA «INVICTA-FILM» DE LISBOA (PORTUGAL)

Como es, indudablemente, la ciudad portuguesa donde la industria nacional ha alcanzado mayor desarrollo y donde se han realizado las cintas de mayor aceptación. Algunas de éstas, aunque ya algo antiguas, todavía hoy recorren el país con éxito completo, que comprueba su buena calidad. La empresa "Invicta-Film", primera que se ocupó seriamente de nuestra industria cinematográfica, posee en esta ciudad sus

vastos estudios, los únicos existentes hasta ahora en Portugal, donde se han realizado los interiores de casi todos los films nacionales de alguna importancia.

Se componen esos estudios de una gran galería para la toma de vistas, que tiene anejos talleres de pintura, carpintería, cerrajería y todo lo necesario para la construcción de grandes decorados: secciones de revelado, positivación, sala de proyección y oficinas de la Compañía.

Después de una larga y provechosa labor, durante la cual produjo varias cintas de incontestable valor artístico, la "Invicta-Film" apenas se dedica ahora a la confección de letreos y rediseño de sus bandos de mayor éxito, teniendo ubicada en galería a la "Lopo-Film", que en ella termina actualmente los interiores de *João do Teilhão*.

Es lamentable que la "Invicta-Film" no haya seguido produciendo, ya que de su labor mucho podría esperarse en beneficio del cine portugués, sumergido ahora en una, al parecer, incurable letargia.

Acaba de terminarse el montaje del primer film realizado por Afonso Guimarães para la "Hesica Film", bajo el título de *País de Anfitrião*, con María Helena y António Duarte de protagonistas.

El Gobierno ha puesto a disposición de la Empresa "M. C. B." varios aviones y navíos de guerra, que tomarán parte en algunas escenas del film titulado *A Caccia das Berlingas*. Dirige la banda António Leitão y su rodaje se inició recientemente en las pequeñas islas Berlingas, cercanas a la costa.

—*Almas que sofrem* es el título de una cinta que Aníbal Contreiras comenzará en breve para la casa "Lisboa Film".

—Leitão de Barros, realizador de *S. P. P.* y de *Nazari*, el más interesante documental filmado en nuestro país, en su reciente visita a los centros productores europeos obtuvo de Fritz Lang la promesa de realizar en Portugal uno de sus próximos films.

—La casa "M. C. B." acaba de vender para España una copia de su primer film de largo metraje, *Fátima Milagrosa*, realizado en 1927-28 bajo la dirección de Raimundo Lupo, que obtuvo un éxito brillante en nuestro país.

—En la ciudad de Oporto se ha inaugurado recientemente un nuevo cine llamado "Pinto Bessa".

—Afirma un periódico de la capital que en estos días estuvieron en Lisboa varios miembros de una Empresa norteamericana, dedicados a elegir terrenos para el emplazamiento de los estudios que la mencionada Compañía va a comenzar para el rodaje de los films que proyecta realizar en Portugal.

—Refiriéndose a la presentación en Suiza del film español *El negro que tenía el alma blanca*, asegura la revista parisina *Cinéma* que se trata de una cinta producida en Portugal. Por lo visto, los franceses continúan desdenando la geografía.

—El cine Olympia, de Oporto, cerrará sus puertas durante el verano, para abrirlos en octubre completamente transformado.

—La Empresa "Océano Film", recientemente fundada, prepara el rodaje de su primera película, en la que colaboran Jardim Cores y nuestro compañero Mario Pires.

NOVATAS CASTRO

Oporto, junio, 1929.

PROXIMO A EDITARSE EL ANUARIO CINEMATOGRAFICO DE *La pantalla*

Logramos a muchos de algún modo intervinieron en la industria nacional tengan la gentileza de prestarnos un valioso concurso, a fin de que resulte lo más completo posible en cuanto a ésta se refiere. Es nuestro deseo que los nombres de todos aquellos que, siquiera una vez, colaboraron en la realización de una cinta española, figuren—completamente gratis, como es natural—en las listas especiales del *Anuario Cinematográfico de la "La Pantalla"*, y para conseguirlo, agradeceremos a los interesados nos comuniquen los siguientes datos:

ARTISTAS

Nombre, dirección y films en que han actuado.

DIRECTORES

Nombre, dirección y relación completa de los films que han dirigido, con el correspondiente reparto.

OPERADORES Y AYUDANTES

Nombre, dirección, films en que han actuado y con qué directores.

ARGUMENTISTAS

Nombre y dirección, films de que son autores y nombre de los directores que los realizaron.

ROTULISTAS

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que han prestado sus servicios.

DECORADORES

Nombre y dirección, título de los films y Empresa en la que prestaron sus servicios.

EMPRESARIOS

Lugar, nombre y afuro de su local de exhibición.

INDUSTRIAS DIVERSAS

A todos aquellos que hayan prestado su concurso, por modesto que sea, a la realización de una película española y deseen figurar—sin el menor compromiso por su parte—en el *Anuario Cinematográfico de "La Pantalla"*, les rogamos nos indiquen su nombre, dirección y detalle de los trabajos realizados.

Los nombres de aquellas personas que consagraron especialmente sus actividades a la industria cinematográfica en España, no son conocidos, naturalmente; pero podrían ocurrir—por olvido, por alejamiento momentáneo de algún actor, por cambio de residencia, etc., etc.—omisiones lamentables, que tratamos de evitar con este anónimo requerimiento.

LA PANTALLA tiene un solo deseo: servir al público. Y, a este fin, reclama y agradece la ayuda de todos, profesionales y aficionados.



GEORGE DUVESA, EL JOVEN GALÁN QUE HA CONQUISTADO RÁPIDAMENTE PREMINENCIA, CON SUS INTERPRETACIONES DE «LA MUCHACHA SIN DIOS» Y «LA ROSA ISLANDESA DE ABRAHAM» CON VIRGINIA BRADFORD. EN UN PRIMER PLANO DE SU NUEVO FILM «MARKED MONIE» (DINERO MARCADO)